

Con esperanza y cautela



Por: Jorge Alberto Camacho Chahín, S.J.

EDICIÓN 105 MAY-AGO 2022

Por Jorge Alberto Camacho S.J.

Se respira un aire nuevo en nuestro país. El primer gobierno de izquierda en la historia de Colombia devuelve la esperanza a una sociedad llena de inequidades, exclusiones y violencias. El “basta ya”, producto de situaciones insostenibles, con más de 20 millones de pobres, así como la desconexión y el cinismo extremo del anterior gobierno, incapaz de promover el diálogo social, hicieron posible que desde las periferias y los ignorados se abriera paso a un gobierno diferente, que se autodenomina del Cambio.

Ciertamente, estamos frente a una posibilidad histórica sin precedentes. Se ha abierto el juego político a la alternancia de poder, asunto que parecía imposible no solo por la herencia del Frente Nacional, sino también por la capacidad de reinventarse de la política tradicional siempre atada a los intereses económicos de las élites locales.

Sin embargo, desde el Cinep/PPP surge una sincera invitación a ser cautelosos. 50 años de historia de este centro de pensamiento, mediación y documentación, con el que cuenta la Compañía de Jesús en Colombia, enseña a ver las coyunturas políticas con serenidad y realismo, para que los sueños de un país no se conviertan en alucinaciones, que producirían nuevas y más profundas frustraciones.

Si bien, por una parte, abundan las expectativas y los clamores sociales, los tan anhelados cambios no serán posibles con la rapidez esperada. Por otra parte, para obtener gobernabilidad, el Pacto Histórico parece estar tranzando con maneras tradicionales de hacer política ¿un mal necesario?, ¿una muestra de democracia radical del nuevo presidente?, ¿una forma de superar los fantasmas del Castro Chavismo y demás temores de quienes no votaron por él? Se vislumbra el camino por una cuerda floja, en la cual el respaldo popular está en juego. Si se pierde, no habrá tramoya que funcione para la gobernabilidad.

Y se está, pese a ello, en plena luna de miel. Después de dos décadas de uribismo en el poder, luego de tres más de neoliberalismo, la sociedad colombiana parece más madura para la paz. De esta manera, el gobierno Petro resulta el mejor destinatario posible para acoger el [informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición](#).

Después de casi cuatro años de trabajo, liderado por el P. Francisco de Roux, sacerdote jesuita, economista, filósofo, gestor de paz colombiano y fundador de esta revista, se reciben 11 volúmenes que recopilan lo ocurrido en nuestra sociedad durante los años de conflicto, con un capítulo de recomendaciones para la no repetición. En este número de Cien Días la pregunta obligada es cómo abordar pedagógicamente este minucioso informe, cómo leerlo en los ámbitos tan diversos que constituyen nuestra nación, y de qué manera los jóvenes han participado en toda esta labor de la Comisión.

Más allá del documento, lo importante será el modo como logre ser difundido y asimilado por la sociedad, que es uno de los grandes retos de este gobierno, para caminar hacia la tan anunciada paz total. Pero no es el único desafío, ya que hay muchas tareas pendientes, algunas de las cuales se recogen en este número.



Ilustración por Daniela Mendoza y Carol Gil

En el trasegar hacia una Paz más completa, está sin duda, el reto de silenciar los fusiles de una veintena de grupos armados, activos a lo largo y ancho de nuestro territorio. Nadie mejor para apoyar esta tarea que el canciller Álvaro Leyva, quijote de la Paz, quien por 4 décadas se ha enfrentado a todos los molinos de viento para hacer entender que la búsqueda de la paz es para Colombia, la única salida como pueblo.

La paz total o completa, más que una quimera es un aliciente para avanzar en pos de la construcción una vida digna. Acuerdos y renegociaciones, diálogos sociales y verdades en entredicho, serán parte del tortuoso camino de la reconciliación. En ese contexto, se ha querido publicar una entrevista inédita, la última que concedió Seuxis Pausias Hernández Solarte, más conocido como Jesús Santrich. La entrevistadora es Katalina Vásquez, editora de la revista, quien en este número se despide, llevando consigo el agradecimiento general, no solo por esta labor editorial, sino sobre todo por su trabajo periodístico y de comunicaciones. Gracias a Katalina y a su equipo, que tras bambalinas ha logrado que Cien Días se adapte al complejo mundo digital.

Muertos Romaña, Jesús Santrich y el Paisa, y con Iván Márquez mal herido, como se presume, las renegociaciones con la autodenominada Segunda Marquetalia no se estiman muy claras, pues no aparecen interlocutores con suficiente peso político. No obstante, esta entrevista puede dar luces, no solo sobre el camino a seguir con esta facción rearmada, sino, en especial, respecto al caso contra Jesús Santrich, que ha causado no pocas polémicas en este tiempo, y que, según el presidente de la Comisión de la Verdad, debe seguirse estudiando.

Otro aspecto por considerar es que los deseos de paz y de cambio tienen un enemigo externo muy poderoso: el deterioro ambiental, del cual el calentamiento global se evidencia como su síntoma más alarmante. El tema fue bandera de campaña del hoy presidente Petro, pero se trata de un desafío tan grande que, se quiera o no, altera todas las políticas públicas. De la mano del intelectual y diplomático salvadoreño, Francisco Galindo Vélez, esta edición ofrece un panorama de la situación del planeta, con un enfoque novedoso, que invita a ampliar las concepciones actuales de los Derechos Humanos y a transformar las relaciones internacionales, a fin de salvar la Casa Común.

Finalmente, los aires nuevos de paz y de cambio, no pueden conllevar ilusiones ingenuas. Unos disfrutaban el momento, mientras varios jóvenes de la primera línea siguen encarcelados. A ellos, pues sus esfuerzos generaron la posibilidad del cambio, se dedica este número de la revista. Ojalá que quienes están jubilosos con el triunfo y bebiendo sus mieles, entiendan que la realidad apremia y la tarea apenas comienza, y que quienes se oponen o ven con escepticismo el nuevo gobierno, también comprendan que el país debe tomar otro rumbo que sume el esfuerzo de todos, para hacerlo más incluyente, justo y equitativo.

Foto portada: Presidencia de la República de Colombia

[Revista-Cien-Dias-105](#)